

Año Primero

Costa Rica ☒ América Central  
San José, 15 de Mayo de 1910

Número 4

ÉPOCA SEGUNDA

Director artístico y Propietario:  
Luis Clach S.

Director Literario:  
Daniel Ureña

◊ ◊ ARTE Y VIDA ◊ ◊



**Lic. D. Ricardo Jiménez Oreamuno,**

Presidente constitucional de Costa Rica  
en ejercicio desde el día 8 del corriente mes

Seguirá apareciendo ARTE Y VIDA en las fechas 1.º y 15 de todos los meses. Consta, pues, de 2 números la serie mensual, cuya suscripción importa 50 céntimos.

Para ser inscritos en el *Directorio Profesional* que estas páginas publican, los suscritores raganrán un recargo de sólo 25 céntimos por mes.

El abono trimestral, pagado por adelantado, será de ₡ 1-25.

Anuncios serán insertos previo el arreglo de condiciones y por reducido precio.

# ARTE Y VIDA

Director Propietario:  
**Luis Llach Li.**

Director Literario:  
**Daniel Ureña**

**COLABORADORES:**

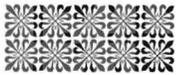
Fotográficos, { **Fernando Zamora**  
**Félix Robert**  
Fotografador, **Pablo Baixench**

Administrador: **Ramón Balcells**      Agente en San José: **Adelermo Jiménez**

La correspondencia de Administración debe ser dirigida al Administrador; y para todo aquello que literaria y artísticamente se relacione con la Revista, habrán de entenderse los interesados, personalmente ó por correo, con los directores.

Apartado postal N.º 611

Las oficinas de Redacción y Administración han sido instaladas en la casa que ocupa la Oficina Técnica de D. Luis Llach, en la Avenida 7.ª O., 50 varas al este de la casa que habita el Sr. Ministro Quiros.



El texto de esta revista será exclusivamente literario, con preferencia teatral y artístico



**Juan Monsó**  
Pintor  
Decorador




ESPECIALISTA  
en  
PACAJAS  
Y  
BÓTULOS

DECORACIÓN DE HABITACIONES  
estilo MODERNISTA

SAN JOSÉ C. R.  
APARTADO 620.



**ALMACEN ROMERO**

Gran surtido de artículos propios para en invierno, tales como:

**Capas impermeables**  
**Paraguas**  
**Ahulados, etc.**

Especialidad: artículos para hombres

**OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES**

ERNESTO ORTIZ

50 varas al Este de la iglesia del Carmen  
Casa del Doctor don Carlos Durán

Teléfono: "Ertiz"  
Apartado: 374

Esta oficina publica cada 15 días  
**"EL COMISIONISTA"**  
que circula gratis en todo el país  
Tira 2.500 ejemplares

SAN JOSÉ, C. R., 15 DE MAYO DE 1910

Director Propietario: LUIS LLACH LL.

Director Literario: DANIEL UREÑA

# ARTE Y VIDA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA  
DE TEATROS Y ACTUALIDADES  
(ÉPOCA SEGUNDA)

AÑO I

No. 4

## Duelo nacional

Una sombra de dolor empañó el cielo de la Patria.

Fuertes conmociones terrestres acabaron con la Muy Noble y Leal Ciudad de Cartago, y el país entero viste hoy de luto rígido.

La decimatercia parte de la población quedó sepultada bajo los escombros, de donde se han extraído cadáveres de personas queridísimas; y entre las que el soplo de la muerte arrebató la vida con tiranía brutal, hallamos con pesar profundo la de un compañero de Arte, romero del Ensueño que con su bordón y esclavina llegaba al Templo de lo Bello á depositar en sus peregrinaciones su valiosa ofrenda de arte.

¡Triste muerte la del poeta! ¡Con qué inmensa angustia contemplamos el cadáver de Rafael Angel, que yacía bajo un toldo, en el Parque de Cartago!

Nuestra pluma se resiste. No hay palabras con qué describir tan horrible catástrofe. Apenas murmuramos la plegaria del dolor; porque no es posible tener alma para cantar tanta ruina.

Sí; callemos. Nuestros cantos serían graznidos de cuervo al rededor de las tumbas. La Muerte es imponente y el Destino horroriza.

Sólo hay un consuelo. Esperar en la resurrección de Cartago. ¡Oh! para entonces guarda nuestra musa un canto glorioso.

¡Hijos de Costa Rica! Templad vuestro corazón y vuestro brazo para que con amor humanitario y amor al trabajo reconstruyamos la muy Noble y Leal Ciudad, más grande, más noble y más leal, si cabe, de lo que era á la hora en que la Naturaleza la destruyó.

## Los luceros

El enfermo dormitaba, cuando abrió sus grandes ojos de moribundo, que cercaban profundas ojeras. Al ver al borde de su lecho la alta figura del sacerdote, el asombro se pintó en sus extraviadas pupilas, palideciendo más su cadavérico rostro.

—Oh! creía que soñaba,—dijo el joven enfermo con lenta y apagada voz, levantando su temblorosa mano, flaca y amarilla, como de marfilina transparencia. El eclesiástico con bondadosa sonrisa estrechó aquella mano escuálida y fría.

—Aquí teneis á vuestro viejo rector, que viene á saludaros y á ofrecer á vuestro espíritu el celestial consuelo de nuestra Santa Religión. — Y al hablar agitaba con singular ruido, las cuentas de vidrio de su luengo rosario.

—¿Y cómo me encontráis, señor rector?—preguntó el enfermo con una triste sonrisa.

—Os encuentro animado, mi querido amigo; sobre todo, veo en vuestros ojos la dulce serenidad de una conciencia tranquila. Ah! dichosas las almas que rotas las ligaduras de la carne, sólo tienen pupilas para ver el esplendente horizonte que se abre hasta Dios.....

El pobre moribundo, terriblemente emocionado, fijó sus ojos llenos de lágrimas en un pequeño retrato que se destacaba del fondo de la pared y que iluminaba, en la penumbra de la estancia, el pálido destello de una mortecina lámpara votiva.

El sacerdote, severo y alto, cotinuó con dramática voz:

Felices las almas á donde no llega el turbulento oleaje de la vida con el engañoso murmullo de sus recuerdos..... Sí, mi amado hermano, desprendeos de las pasiones de la vida, engendro de la vida y de la mentira, y volved vuestra esperanza á Dios, que es la Felicidad y la verdad misma; abandonad sin lágrimas estas pérdidas playas cuyas candentes arenas que-man la planta que las besa. Ah! qué bello debe ser ese vuelo á través del Universo

luminoso: celeste espacio donde vagan las armonías de los ángeles; jardín de opulentas flores de luz que cruzan las almas de los justos, en millares de chispas rutilantes, que como las luciérnagas de la tierra, se apagan y se encienden en su paso, de un cielo á otro cielo.....

El enfermo lloraba en silencio, y el anciano sacerdote, con los ojos levantados al cielo, concluyó diciendo:

—Venturoso hermano que tan lleno de fe y de valor vais á abandonar este valle de lágrimas, para acercaros á Dios! Feliz de vuestro espíritu que va á bañarse en la luz de esos luceros, que como enormes diamantes se engarzan en el azul del firmamento.

Y el agonizante, con el llanto en las oscuras cuencas de su demacrado rostro, y con desfalleciente voz de murmullo, dijo:

—Señor Rector, todo lo que habeis dicho es muy bello y muy cierto; pero prefiero de la bondad de Dios, el milagro de mi vida, sólo para seguir inundándome en la luz de otros luceros: ¡ah! en los divinos luceros de los ojos de mi amada.....

RAFAEL ANGEL TROYO

---

## Orla negra

Allá, entre los escombros espantosos de la gentil ciudad de nuestros abuelos, ha quedado sepultado un ruiñeñor de nuestras selvas: Rafael Angel.

Troyo, el artista delicado, de prosas hechas con gotas de rocío y rayos de luna, de cuadros pintados con esplendores de iris y perfume de lirios, ha muerto.

Murió trágicamente: oyendo el cántico de los niños de un convento, sintiendo la caricia de una música dulce, de pronto, una espantosa conmoción del suelo y una torre que parte la cabeza del poeta...

¡Oh! dejadme llorar y que mis lágrimas como margaritas de cristal caigan sobre sus despojos como un cariñoso adiós para el poeta delicado de alma soñadora.

LUIS DOBLES SEGREDA

## En el sendero

A la muerte de Rafael Angel Troyo

Cayó la tarde envuelta en el sudario  
de sombras y terror, y tú, poeta,  
mirabas el crepúsculo violeta,  
en pie, bajo el vetusto campanario.

La tierra estremeciósese. El sol, voltario,  
no quiso ver tu fin... Mi mente inquieta  
recoge su vigor y se concreta  
á pensar en tu vuelo funerario.

Caíste, como un bueno, bajo el filo  
de una mole mortal, mas, siempre fuerte,  
de tu existencia prolongóse el hilo.

Víctima fuiste de sangrienta suerte  
y, nómada del arte, como á Esquilo,  
en el sendero te acechó la muerte.

## Al ser la tarde

Tu paleta de artista, hecha fragmentos,  
rodó con sus pinceles y colores...  
—Cayeron del jardín todas las flores  
al soplo de los ábregos violentos.—

Fué un siglo de pesar en los momentos  
culminantes de angustia y de pavores  
tu muerte... Tus hermanos ruiseñores  
rimarán su dolor sobre los vientos.

Tu lira de cristal y cuerdas de oro  
la brisa hará vibrar sobre tu losa,  
con dulce voz y modular sonoro.

Y allí, junto á tu cruz, sobre tu fosa,  
irán las musas á llorar en coro  
al ser la tarde como abierta rosa.

Lisímaco Chavarría

## Su mirada

Entre la alegre turba del festín, sorprendí la mirada de unas pupilas azules que se clavaban en las mías.

Luego, suspirando con tristeza, la ví llevarse el embozo de su mano hacia los ojos y limpiarse una lágrima.

Palpitante de emoción pensé entonces que era el amor que llegaba.

Cómo desfallecía mi alma en aquellos momentos! Mi pobre alma abandonada!

Oh, mi dicha,—la dije dulcemente, lleno de rubor,—por qué me miras así?

Sabes por qué?—me contestó—porque tus ojos negros y pensativos me recuerdan los de mi pobre Juan. Ah! los ojos siempre tristes de mi amado.....

RAFAEL ANGEL TROYO

---

## Ofrenda

A la memoria de Rafael Angel Troyo

Marchábamos para Cartago en la horrible noche del cuatro de mayo con el alma destrozada al evocar deshecho por tremenda catástrofe el nido de nuestros mayores, el rincón adorado que las ilusiones de niño y los recuerdos de hoy nos presentaban lleno de cármenes floridos, embalsamado por las brisas de las montañas, guardador de nuestros más caros afectos; y cuando parecía imposible que algo nuevo hiciera vibrar más intensamente las fibras de nuestro dolorido corazón, la noticia de la desgracia ocurrida á Rafael Angel Troyo vino á ser como la muerte de la última de nuestras ilusiones que á pesar de las nuevas del desastre persistía apegada á nuestra alma con la fuerza de la última esperanza. Y es porque Troyo, el poeta de los niños rubios, de las aves que trinan y de las músicas que sollozan, venía á ser el exponente de nuestras más delicadas y tiernas emociones. El, con un temperamento artístico exquisito, había sorprendido la belleza en los cambiantes de luz, en la apacible calma de la tarde, en

las brisas perfumadas que acariciaban los viejos muros de Cartago, y condensando en unas cuantas frases las vibraciones de su espíritu, nos ofrecía aquellos cuadros primorosos cuya lectura era como un baño de rocío en el paroxismo de la vida, como la caricia de una sedaña mano en una frente calenturienta.

Para su musa pletórica de sentimentalismos no fueron bastantes á contenerla las diversas expresiones del verbo, y pidió á la música el atractivo de sus notas delicadas para verter en ellas los mil ecos dormidos que en su alma se anidaban; y las notas, obedientes á su inspiración simularon, ya arrullos de tórtola, ya el adorable encanto de una risa de niño, ya el murmullo conmovedor de una plegaria bendita.

El beso de la muerte lo sorprendió en los arrobamientos que en su espíritu producían los cantos armoniosos de los huerfanitos que en ansias de infinita ternura evocaban á Dios y á su madrecita ausente.

Huyó de su adorado Cartago con el último rayo del crepúsculo, buscando en la región de las claridades infinitas la realización tangible de sus sueños de poeta.

Sobre su tumba la apacible claridad de la luna pondrá su eterna caricia, y nuestros corazones la ofrenda perfumada del recuerdo.

EVERARDO GOMEZ

---

iii .....!!!

Poeta: Nunca pudiste sospechar que oyendo aquella música religiosa, asistías á tus propios funerales; que aquellas notas de vaga tristeza, que en el ambiente del sagrario quedaron, era la salmodia con que Cartago te anunciaba su ruina.

Cartago, esa tierra en cuyas brisas hallaste tu inspiración, no quiso tampoco que le sobrevivieras, porque sabía muy bien ella, que tú, todo corazón, todo alma, no tendrías lágrimas suficientes para llorar su pérdida.

LUIS CASTRO SABORÍO

Mayo, 1910.

## Rafael Angel Troyo

### Croquis

Fué armoniosa cigarra que cantó en el verano de su vida, al ensueño dulcemente lejano que dora los confines del ansia, como un sol. Sintió, lloró, fué artista. Nos dió á beber tristeza en el cristal bohemio de su delicadeza.

Que viertan en su huesa el arte, su palabra; su perfume, el dolor.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

17 de Mayo de 1910.

---

## Rafael Angel Troyo

En una casa de Cartago pude ver un perfumado arriate del jardín libre de los escombros de la catástrofe. Sobre la desolación y la ruina del lugar, las flores ponían una nota de melancólica belleza. Las manos cariñosas que las regaban todas las mañanas habíanse ido, para no volver más á entretenerse en su cuidado; ellas, no obstante, permanecían bellas y tranquilas en medio del desastre, y cuando la muerte destapaba el vaso de los ingratos olores, seguían, dulces turibularios de un rito de hermosura, meciendo blandamente sus corolas de nieve y dando al aire el obsequio de sus aromas y esencias.

Nuestro ánimo, en verdad, se encuentra en peor estado que aquella casa de Cartago. Todo él está cubierto de desechos; los guijarros del dolor lo sangran de continuo y el hálito del exterminio arrasa sus cármes interiores. Sin embargo, tal vez debajo de la piedra que la honda destructora del destino lanzó contra nosotros, palpiten todavía los lirios y las rosas de nuestras devociones estéticas.

Alcemos esa piedra que maltrata la níveas túnicas de esos lirios y esas rosas y no dejemos sin ofrenda la tumba del exquisito bohemio del Ideal.

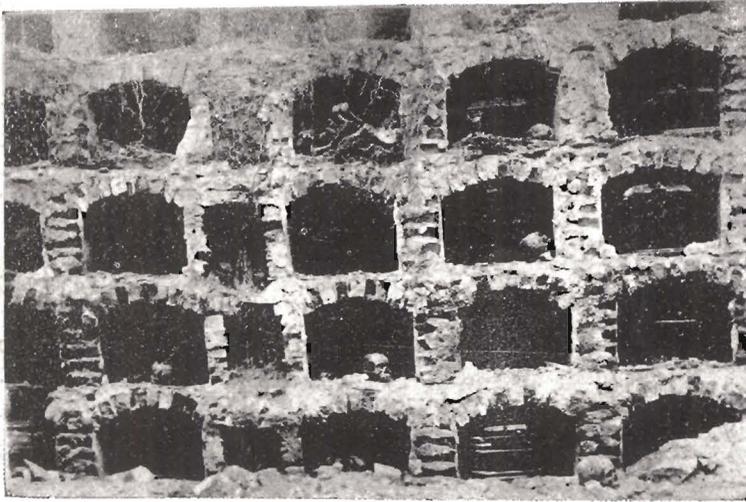
El caparazón de la tortuga que dice la leyenda dejó caer un águila sobre la cabeza de Esquilo, produciendo la muerte á aquel "enorme genio hecatonquero," sirvió luego á un pastor para fabricarse un

laúd que entretuviera las nostalgias de las tardes pensativas....

No querramos nosotros ser menos que un rústico apacentador de ovejas. Repararemos en la tragedia que ha puesto fin á una de las más raras existencias de artista; consideremos la congoja de la dulce Lydia, sosteniendo en su regazo la cabeza del amoroso compañero de su hogar, herido en la sien que floreciale cual anémoma sangrienta; pensemos en el desamparo de los pobres huerfanitos: René y Virginia, dos poemitas de oro vivo, que sobreviven á los sueños del bardo, como los dispersos fragmentos de una página de amor; y hagamos con todo eso un marco de lóbregas pesadumbres que venga á ceñir la fisonomía del felibre infortunado, y un ramo de funerales siemprevivas que vaya á decorar la losa del sepulcro que guarda sus despojos.

Consignemos siquiera en este momento: que la Poesía y la Música están de duelo, porque para ambos artes tuvo Troyo un culto viejo y un cariño íntimo. Digámosle, aunque sea en frases deshilvanadas, el definitivo adiós al romero del Ensueño, que deslumbrado desde niño por mágica mariposa de luz, supo seguirla á través de las hirientes cambronerías de la vulgaridad y la indiferencia. Descubrámonos, en fin, ante el extinto soñador.

Rafael Angel fué siempre fiel á la estrella que puso en su cerebro el ósculo de las consagraciones ideales. La burla y el insulto hirieron muchas veces su alma de escogido; la burla y el insulto no consiguieron otra cosa que hacerla florecer en hermosas flores de pasión. Sin arredrarle la carcajada del indocto, sin rendirse al desdén de un medio hostil, sin poner oídos á la crítica, que en el dibujo de Ruelas chupa con trompa de vampiro la frente acariciada por las alas del pájaro azul, y que en nuestras sociedades tiene las garras del aguilucho que amarillea en el dollar cerniéndose en tono de amenaza sobre la flora de las soñaciones, Troyo hilaba sin descanso en la rueca de su genio las sedas de su prosa y los ritmos



### Cartago

#### Vista en el Cementerio

Sepulturas laterales que fueron destruidas por el terremoto, quedando al descubierto cerca de 800 cadáveres.

de su música. Así, en su ley de poeta, en busca del motivo emocionante, el oído atento á los cantos de unos niños y el espíritu listo á emprender lejanos vuelos, le ha encontrado la pálida Intrusa.

Los joyeros de Florencia en tiempo de los Médicis sabían despreciar los mirajes halagadores del poder y las inquietantes seducciones del oro, y reclusos en oscuro lugarejo del Ponte Vecchio, consagrar la vida á cincelar una custodia ó á ennoblecer de artísticos prestigios el pomo de un estoque ó el chatón de una nupcial tumbaga. Rafael Angel, artífice también de las letras, dedicó igualmente la suya á grabar en topacios y cornalinas, al modo de un orífice del Renacimiento, sueños y pequeñas historias del alma, ó á fabricar frágiles terracotas de ilusión á la manera de Luca della Robbia.

Nació en Cartago y nunca quiso abandonarla. Consideróla siempre la casa propia de sus afectos.

La fatalidad es una vieja fuerza del Misterio. Tiene rugosa la mano como aquella mujer que mató á Pirro en una calle de Argos, y el brazo torpe como el plebeyo que cegó de un golpe de leño la existencia de Cyrano. Pero á veces parece obedecer á extrañas relaciones. La fatalidad condenó al lírico rui señor á morir con la urbe apacible de la quietud y del silencio, donde había hecho su nido.

M. SANCHO

## Añoranzas...

Para Rafael Angel Troyo

Fuimos compañeros de colegio. En las aulas de la Escuela Nueva empecé á comprender aquella alma exquisita, tan sencilla y tan sensible, que vibraba entusiasmada á todas las bellezas y á todos los impulsos generosos.

Era como una flor estremecida de continuo por la brisa.

\*  
\* \*

Una noche ya lejana, la última que los azares de la vida me permitieron pasar en compañía de Rafael Angel y de otros dos poetas: Emilio y Aquileo, ¡ay! ya también, como él, idos para siempre, mientras éstos recitaban sus producciones más queridas y Rafael Angel improvisaba valsos en el piano, celebrando, con alegría ingenua y sana, ¡tan ajena de envidias! las bellezas de sus estrofas, yo pensaba en lo bueno que sería la vida, si todos los seres estuvieran tan exentos de perfidias y de egoísmos, de rencores y crueldades, como esas tres almas gemelas.

¡Para ellos, por su ausencia que añoro mis sollozos, mis plegarias y las flores siempre frescas del cariño!

LUIS HEINE

### Cartago

#### Iglesia de la Virgen de los Angeles

Desastrosamente rota en todas sus partes por el terremoto, quedó en pié, sin embargo, siendo el reloj de sus torres el único que duró todavía dando las horas al público.



### Nuestro amigo Troyo

Con nuestro difunto amigo Rafael Angel Troyo pasará lo que á menudo acontece con todo aquello que siendo en absoluto ó relativamente bueno, vive un tiempo á nuestro lado: quiero decir, que comenzamos á echarlo de menos, á apreciarlo, á vivir de sus recuerdos, cuando ya no es posible que exista entre nosotros.

En efecto, para la mayoría de nuestros coterráneos que leen, el autor de *Topacios* no pasó de ser, en vida, un excelente y generoso corazón de muchacho bohemio, que malgastó su herencia en tonterías y se ocupó en hacer cuentecitos de salón. Estos mismos coterráneos no leían la obra literaria que siempre supo Troyo ofrendarles en efímeras y elegantes revistas literarias ó en libritos que son un primor de edición. Todo esto pasó para ellos inadvertido ó desdeñado.

Con excepción de unos cuantos amigos que por aquí supieron estimarlo como escritor, y de numerosas relaciones literarias en el extranjero, los demás de nuestros paisanos que pueden leer con sentimiento y comprensión nunca se interesaron por la labor artística de nuestro Rafael Angel.

Pero ahora, con motivo de su trágica muerte, ocurrida en un espantoso acontecimiento que no podrán olvidar las actuales generaciones de Costa Rica, el nombre de nuestro artista pasa con simpatía

de boca en boca, su retrato se ve en revistas, se reproducen algunos de sus mejores cuentos, se recuerdan hechos de su vida, se le juzga con cariño y hasta se le lee. Ya esto es un principio de renombre y es posible que ahora haya empeño por leerlo de veras, por reconocer que nuestro amigo en realidad ocupó noblemente muchas horas de su juventud y que dejó escritas algunas páginas artísticas que de seguro ocuparán un puesto honroso dentro de nuestra literatura.

Su obra en conjunto tiene un puesto singular dentro de las escritas en Costa Rica: pertenece á una literatura que un tiempo estuvo en boga en Hispano América y de la cual han quedado páginas artísticas muy estimables: literatura que fué un fruto de ideas y sensaciones adquiridas en viajes y á través de las lecturas extranjeras. Ideas y sensaciones que no siempre son directas, sino tamizadas al través de otros ojos y oídos, de modo que el lector está en presencia de otros paisajes, de otros personajes, de otro medio. Los puntos de comparación, las metáforas, la visión artística, en una palabra, ya nos parece conocida. Estas observaciones creo que bien pueden aplicarse al primer libro de Troyo: *Terracotas*.

En cambio, su última obra, *Topacios*, es más suya; aquí el artista camina solo, abre los ojos, el tacto, los oídos de su inteligencia para sentir por sí mismo la su-



**Gabinete  
de la República**

**Lic. D. Carlos M. Jiménez,**  
Ministro de Gobernación y Policía



**D. Enrique Jiménez N.,**  
Subsecretario  
de Fomento



**Lic. D. Nicolás Oreamuno,**  
Ministro de Instrucción Pública

**ecutivo**  
**cién instalado**



**Lic. D. Manuel Castro Quesada,**  
**Ministro de Relaciones Exteriores**



**D. Felipe J. Alvarado,**  
**Ministro de Hacienda y Comercio**



**D. Joaquín Fernández M.,**  
**Secretario particular**  
**del Sr. Presidente de la República**



## En Cartago

### El "Palacio de la Paz"

Entre los cuantiosos valores malogrados con motivo de los terremotos, se cuentan los retirados de la donación de Mr. Carnegie para la obra (entonces al terminarse y ahora destruida) del edificio para la Corte de Justicia Centroamericana.

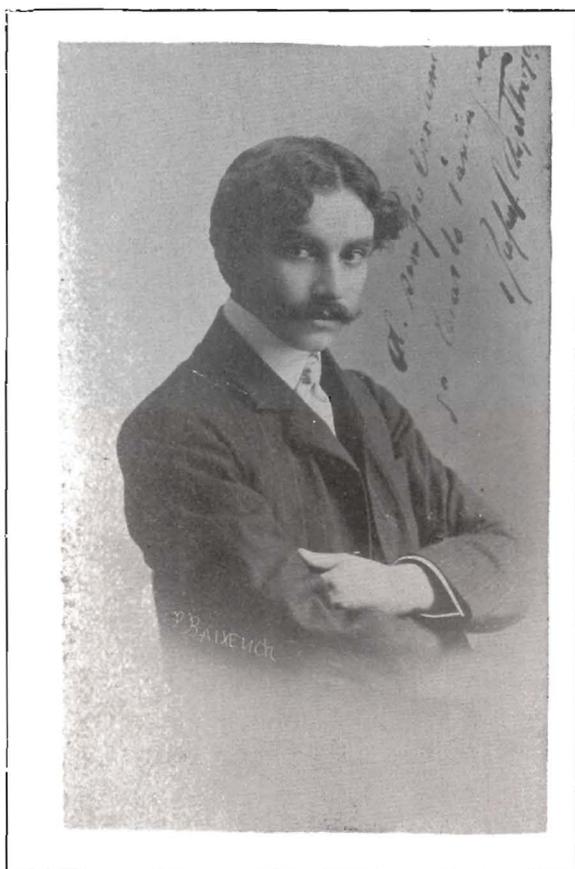
gestión poética del medio en que vive. En *Topacios* hay páginas en que con toda claridad aparece la recién destruida Cartago con sus viejecitos, sus calles empedradas, sus ventanas voladas, sus viejas iglesias, sus crepúsculos, etc.

Sin embargo, Troyo supo mantenerse siempre fiel á los procedimientos artísticos que por temperamento ó reflexión eligiera desde el comienzo de su actividad literaria. No simpatizaba con lo que pudiera llamarse *literatura criolla*, tal como aquí la hemos practicado y entendido durante cierta época. La sentía muy ruda y hasta grosera. Su temperamento artístico era demasiado fino y delicado para gustar de eso. Prefería, aun dentro de nuestro ambiente, los asuntos femeniles, amables, que pudieran encerrarse dentro de un marquito biselado. Aun cuando él titulaba sus trabajos *cuentos*, es lo cierto que más prefiere describir que narrar y en esto sigue la costumbre de nuestros escritores latino-americanos, que más gustan de pintar lo que ven, hasta fotografiarlo, sin preocuparse de reflejar los desasosiegos internos, las melancolías, los regocijos, que esta misma naturaleza despierta en quien la contempla con inteligencia y amor. Los poetas sugestivos, que tanto analizan su yo como pintan la naturaleza, ó, en otros términos, que se identifican con ésta, se hacen parte de ella y la atan á

su corazón con fuertes lazos de sentimiento, estos poetas son rarísimos en Hispano América. Esto no implica que Troyo carezca de este rasgo distintivo de un verdadero y sentido poeta. Allí están, para probarlo, su *Aquella Noche* y *Después del Crepúsculo*, por ejemplo.

La obra en conjunto de Troyo se resiente de cierta pobreza de sensaciones y por lo mismo de ideas. Esto se debe en parte á una visión directa ni muy profunda ni muy original. Pero lo que vió, lo vió con cariño y delicadeza; su ingenio pasó mariposeando sobre diversos asuntos y dejó sobre algunos de ellos el polvillo de oro de sus alas. Los motivos de sus sensaciones, y por lo mismo de sus imágenes é ideas, se repiten á menudo en sus cuentos y cuadros: trajes de niños, colores azules y rubios, flores (rosas y claveles, magnolias) perfumes, mañanas de primavera, el cielo, la luna, las mariposas, el jardín, la tarde, las palomas, las estrellas, el marfil, los ojos, las luciérnagas, etc. Este fenómeno también se debe á la carencia de una cultura intensa. Nuestros jóvenes escritores de América creen que la cultura alta y profunda está reñida con la poesía, siendo así que el mayor número de los grandes y durables poetas del mundo han sido también grandes sabios, y esta cultura es la que precisamente le da trascendencia á sus obras.

ALBUM DE ARTE Y VIDA



RAFAEL ANGEL TROYO

Muerto el 5 de Mayo de 1910 á causa de golpes recibidos  
en el terremoto de Cartago

Para concluir: Rafael Angel murió inesperadamente, dejándonos el ejemplo imitable de un artista que mantiene su devoción por la clase de actividad en que ejerció su ingenio. Ejercicio que siempre hizo con fe, con entusiasmo, con cariño, apesar de la indiferencia y hasta hostilidad del medio humano en que le tocó vivir, apesar de los fracasos económicos de sus obras y el desdén con que éstas fueron siempre vistas. Hasta el último instante sentía deseos de escribir, de publicar libros, de recibirlos, de tener una gran revista literaria (su sueño dorado!), de relacionarse con todos los escritores de este continente. Pues bien, no echemos en olvido este rasgo de tenaz sinceridad artística. Sobre todo aquí, en donde hasta los ingenios más bien dotados, más sólidos y serios, abandonan de un momento á otro la obra social, artística ó científica en que parecían empeñados, la que les habría dado un renombre justo y durable, para irse por los vericuetos mezquinos é innobles del negocio, de la política cortesana y de la cómoda posición social.

J. GARCÍA MONJE

### ¡Rafael Angel!

En medio de las ruinas de la ciudad que fué la cuna misteriosa donde ensayaron sus primeros gorgoros las calandrias de tus sueños, dulce poeta, el dolor de la catástrofe impidióme sentir, con el egoista exclusivismo de mi alma, el dolor de tu muerte.

Hoy, que estos buenos amigos me solicitan unas pocas frases á tu memoria, al concentrar el pensamiento en una sola y espantosa idea, ya puedo medir, entresacándola de la desgracia general, la que se refiere á tu desaparición...

¡El Arte en Costa Rica se ha quedado huérfano!

La destrucción de Cartago nos lo ha dicho.

Aquel heráldico templo de la Belleza y la Sabiduría, convertido exabrupto en un valle de lágrimas, de lágrimas de piedra, se llevó consigo, aplastado por una de sus torres, el único cantor capaz de erguirse sobre las ruinas, á llorar, como el Profeta de Jerusalén, su perdida Jerusalén.

OSCAR PADILLA

### El ave de la noche...

Fue en una mañana de primavera—venturosa mañana—de perfumes y de luz,—cuando te dí....—la blanca ofrenda de una paloma; guárdala, te dije....

Y oprimiéndola amorosamente—contra tu pecho—me dijiste.....—Sí...—Aquí, junto á mi corazón—que será su nido—albergará por siempre—la tierna ofrenda de tu amor.....—

Después...—una noche—noche de invierno;—de heladas nieblas y pesadas brumas—oí llamar á mi ventana.....—Ví una sombra,—la sombra de un ave—que revoloteaba—agitando inclemente—con sus alas—los húmedos cristales—de mi estancia....

Temeroso abrí....—y dando paso al ave que me buscaba—ví....—luego caer á mis pies.... aterida por el frío—aquella misma blanca paloma—que te había llevado—en aquella mañana de primavera—venturosa mañana—de perfumes y de luz....

RAFAEL ANGEL TROYO

### A Rafael Angel Troyo

¡Adiós, poeta dulcísimo, alma bella, fantasía rica, poblada de ideales irrealizables y de ensueños de color de rosa! No tuve la dicha de cultivar tu amistad; mas siempre admiré tu claro ingenio y conmoviome hondamente la noticia de tu trágica muerte. La literatura patria está de duelo.

J. M. ALFARO COOPER

San José, 23 de mayo de 1910

### En Cartago

#### Iglesia del Carmen

Una de las torres de ese templo, que era una verdadera mole de piedra, fue tronchada por el terremoto, yendo á clavarse por su extremo sobre la línea del ferrocarril.



### Prólogo del poeta Julio Flórez al hermoso manojó de cuentos del infortunado Rafael Angel Troyo

Este libro es un ramo de azucenas  
que aprecio yo como si fuese mío;  
sus nevadas corolas están llenas  
de perfume, de miel y de rocío.

Es un ramo sencillo, no tocado  
por el insecto vil ni el cierzo alevé;  
cada flor es un cofre entrecerrado,  
en donde el alma del candor se mueve.

Tan frágil es, tan puro, que mi loca  
mente imagina que sus hojas bellas  
se van á disgregar, si alguien las toca,  
como una blanca floración de estrellas.

Fue cogido en un bosque de Cartago,  
bosque que el aura de suspiros puebla,  
en las agrestes márgenes de un lago  
que gime entre las gazas de la niebla.

Desde el balcón más alto del castillo  
del soñador que me lo dió... su dueño,  
del sol que nace, ante el alegre brillo,  
yo lo arrojo á los campos del ensueño.

¡Oh almas, aspiradlo!... Su perfume  
es de aquellos que alivian hondas penas,  
es de aquellos que el tiempo no consume...  
Aspirad.... ese ramo de azucenas.

JULIO FLÓREZ

### Mi ofrenda de tristeza

*A la muerte de Rafael  
Angel Troyo.*

El poeta reclinado en la dura almohada  
de lo eterno, duerme tranquilo el sueño  
de la muerte. Cuando el sol radiante de  
grandeza, con su regia púrpura cubría to-  
do el cielo, cuando al tenue soplo de una  
tarde de primavera las violetas aromaban  
el ambiente y las golondrinas, viajeras  
del ideal, ansiosas buscaban sus nidos pa-  
ra refugiarse y continuar en alegre algazara,  
á la mañana siguiente, sus rutas de pere-  
grinales emigraciones; cuando todo anun-  
ciaba dicha y dulce poesía en las vastas  
perspectivas de aquel brillante ocaso levan-  
tando la imaginación hacia los bellos  
caprichos de la Naturaleza, Rafael Angel  
entraba al gótico templo á trasportar su  
alma que había avivado el arrobador es-  
pectáculo de esa tarde, con el beatífico  
goce del Angelus que entonces cantaba  
un coro de tiernas virgencitas que con  
sus pristinas voces ofrendaban á la Virgen  
María en su mes de Mayo. Pero el  
destino implacable en sus designios, ex-  
tremeció violentamente la noble Cartago,  
que vió caer destrozados los templos de  
sus sagrados ritos y allí encontró su muerte  
el poeta querido, al pie de la alta torre,  
donde él, sediento siempre de emociones  
infinitas, había visto flotar muchas veces



## En Cartago

### Plaza De Armas

Antes de ser acarreadas en grupos al cementerio, las víctimas del terremoto que fueron extraídas de entre los escombros en los primeros días, eran llevadas á este lugar para su identificación.

en las irisadas lejanías las nubecillas engañosas de la quimera.....

Su desaparición me ha llenado de dolor, y pensando en el amargo sufrimiento de su Princesita, como él le decía á su amada esposa, y en la orfandad de sus adorables gemelitos, han brotado á mis ojos lágrimas muy sinceras de las fontanas de mi afecto, porque Rafael Angel Troyo tenía lugar preferente entre los poetas que se han hermanado con mi sér; su prosa fina, delicada, incorpórea, transparente, se deslizaba á mis ojos como una perfumada seda, como un lento y apacible desfilarse de ensueños que yo también ansío, que yo siento; sus cuadros diminutos están llenos de la refulgencia nerviosa de sus miradas. Terracotas fué su primer libro, encantadora colección de cuentecitos que parecen tejidos por las manos blancas de una Hada misteriosa, ó el joyel en que alguna musa guarda cuidadosamente sus perlas, sus rubíes, sus diamantes y corales. Ellos fueron los que despertaron en mí toda la simpatía y cariño con que lo distinguía, é impulsado por él, quemo en esta hora de pesar, todo el incienso de mis sentimientos á su memoria.

Su muerte trágica nos ha cubierto de honda pesadumbre y de inmenso dolor; ¿pero qué hacer?... resignarnos! Que si su cuerpo descansa en húmeda fosa, su alma misma, su espíritu palpita lleno de

vida y frescura en toda su obra literaria. Rafael Angel Troyo ha muerto joven, cuando su cerebro se agitaba en la concepción de un nuevo libro, como él me decía pocos días antes de su muerte; cuando preparaba ganoso de gloria un ambiente propicio donde coronar de manera brillante su labor literaria. Vino entonces la muerte fría y ciega, y de un tajo tronchó la vida del príncipe de nuestras letras; por eso todos los que revereñamos el arte hemos sentido la desaparición prematura de un lampo de luz que comenzaba á esparcir refulgentemente sus claros brillos en el cielo matutino de nuestra intelectualidad.

\*  
\* \*

Llevemos á su tumba los lirios blancos de nuestra tristeza, las rosas frescas de nuestro cariño, y plantemos en ella lo que Mussett deseaba y le pedía á sus amigos: "un sauce melancólico" que sirva como símbolo de nuestro eterno lloro.

OCTAVIO CASTRO SABORÍO

**Pésame.**—A nuestro querido amigo don Leonidas Poveda, activo agente de ARTE Y VIDA, en Puntarenas, presentamos nuestra sincera condolencia por la trágica muerte en Cartago de su muy apreciable padre, don Antonio Poveda.

(Último trabajo del malogrado TROYO,  
publicado en esta Revista)

## Los bueyes

A Guillermo Andreve

Comenzaba á ocultarse el sol tras de los montes, cuando el labrador detuvo la lenta marcha de los bueyes que tiraban del arado. Y rendida por el trabajo, fue á reclinarse en el yugo, en medio de las testas de los dos rumiantes que se estremecían agitados por la fatiga.

Había sido un día de penosa labor bajo un sol de fuego que tostaba la tierra.

Enfrente se extendía la llanura cruzada por luengos surcos, que le daban el aspecto de un inmenso pentagrama.

El labriego contemplaba el campo que regaba con su sudor y que á diario recorría entre el silencio de sus tardos compañeros...

Bajo el cielo pasaban graznando los cervos...

La llanura se llenaba del misterioso encanto del crepúsculo. Y en ese momento, en los dulces ojos del labrador y en los grandes y tristes ojos de los bueyes, se retrataban la misma melancolía, la misma paz del paisaje y el mismo cansancio de la vida!

RAFAEL ANGEL TROYO

---

## Mármol negro

*A la memoria del poeta  
Rafael Angel Troyo.*

Déjame escuchar ¡oh, selva misteriosa! los murmullos de tus fuentes y los ayes lastimeros de tus robles que los vientos estremecen con sus cantos estridentes de vida y de exterminio...!

Deja ¡oh luz divina, ausente! que mis ojos se empapen de una inmensa claridad y puedan mis miradas penetrar como par de gaviotas silenciosas hasta el corazón del bosque, para calmar así las ansias de mi espíritu...!

¡No me cierres el paso, que soy el soñador de tus bellezas! Deja ¡oh selva

enamorada! que mi planta de nómada halle tus malezas y mis labios besen la corola de tus flores para aspirar la vida, para olvidar en el éxtasis de tus encantos el terror de la ciudad que hoy gime, y que en medio de su inmensa desolación ha conmovido mi alma soñadora...!

¡Tú guardas el encanto de un secreto todo lleno de armonías, y escondes bajo el velo apasible de tus plantas y tus robles, todo cuanto de bello puede haber oculto en una alma silenciosa, candorosa como la eterna apasibilidad de tu reinado!

¡Dile á las plantas y las fuentes y cascadas, que yo voy allá para aspirar sus perfumes, para escuchar sus murmullos, para gozar sus estruendos en medio de la soledad aterradora y bella de tus bosques; diles que sus encantos conmueven la inspiración del que tan solo en un instante de crispaciones oyó el retumbo del coloso y sintió faltarle tierra en medio del estruendo de la catástrofe; diles que vengo agobiado por el dolor, que ando en busca del poeta, de su alma soñadora y grande; diles que me arrullen con sus cantos, que busco la calma bienhechora de sus sombras para evocar la imagen del amigo, del poeta delicado...!

¡Quiero las sombras, la belleza encantadora de tu alcázar, para aprisionar la inmensidad de la desgracia y dejar que el pensamiento vuele sobre las ruinas, que recorra presuroso los escombros y me diga lo espantoso de aquel aplastamiento, de aquel desbastamiento...!

¡Ruinas, nada más! Y bajo de ellas, tantas vidas consumidas. ¿Y el poeta? Allí murió también el artista de la prosa...

Así le dije á aquella selva, y luego que las brisas mecieron el follaje, parecióme que las plantas y los robles y las fuentes y cascadas, decían en su language: ¡Paso al soñador que viene del poblado en ruinas! ¡Paso al soñador que viene de Cartago, á donde se siente la angustia de la nada; su rostro demacrado anhela la calma de estos mundos, toda llena de encantos y armonías...!

¡Paso! dijeron. Y penetré en la selva húmeda y sin luz.

Fuime luego caminando lentamente y la frescura del ambiente, los cantos de las aves y murmullos de las fuentes conmovieron mi alma al recuerdo del amigo; y dos gruesas lágrimas cayeron temblorosas de mis ojos.

Gimiendo de pesar sentéme á la orilla de una fuente, y en los momentos en que mi ardiente imaginación me anegaba en el dolor, oí una voz suave y armoniosa que así me habló: No llores por mí, ¡oh amable compañero! El poema de la vida que empecé al venir al mundo, tuvo toques de bellezas, de dichas inefables y desgracias, y Dios selló con sangre la vida de ese poema... No llores, ¡oh querido compañero! Yo no busqué la muerte; mi alma de artista soñadora me llevó hasta ella. Dios me recogió en su seno, porque cuando hasta él llegué al sentir la emoción de aquella música del coro, perdí la existencia que tanto amé... No llores, que rotas las cuerdas de mi lira, en el aliento de las noches frescas percibirás el aliento del amigo...

Así dijo aquella voz, y la selva entró en un letargo aterrador. Silencio por todas partes; las fuentes callaron sus murmullos y ya el viento no zumbaba como antes.

La noche entró luego, y al salir, vi temblar en el azul del cielo las estrellas, y parecióme que ellas también lloraban la muerte del sentido Rafael Angel . . . . .

JOAQUÍN BARRIONUEVO

**Pesar.**—Al apreciable caballero don Ramón Matías Quesada acompañamos de todo corazón en el duro trance por que pasa actualmente, pues ha visto desaparecer en la catástrofe de Cartago á varios miembros de su estimable familia. Quiera Dios darle valor y resignación para tanta desgracia.

## Condolencia

Al digno Presidente de la República, Lic. don Ricardo Jiménez,—hijo honorable de Cartago,—á las familias de los extintos y á los desconsolados supervivientes, ofrecemos nuestro abrazo fraternal de condolencia.

Para ellos van también los votos de nuestra fe y esperanza porque no sea largo el plazo en que vean surgir sobre los escombros la nueva vida de su querida ciudad, digna, próspera y feliz.

**Alegría.**—Los estimables esposos don Venancio García y señora doña Luisa Alvarado de García, han tenido la dicha de ver aumentado su hogar con la llegada de un lindo varoncito. Que viva muchos años, para alegría de sus queridos papás.

## Inmortalidad

**A la memoria de Rafael Angel Troyo**

Todo se hunde en la noche de la muerte; la sepultura lo devora todo, y la fuerza que hoy actúa, luego inerte yacerá. ¡El poderío, el goce, lodo!

Regia Ester, Beatriz, gentil Lucía: ¿dónde estáis y dó tantos esplendores? —Cienos!—Ya ni vuestro nombre existiría, si del tiempo á través, los trovadores

no hubieran revivido su memoria. Napoleones, ínclitos guerreros: sin ellos, fuera escasa aquella gloria que os dieron sobre el campo los aceros.

\*  
\*  
\*

Mas, algo hay que no rueda, del olvido á la profunda síma: tal el genio: claro fanal que alumbra suspendido de la vida en el lóbrego proscenio.

Y así, Inmortalidad, solemnemente, —ahuyentando las sombras de la insidia— pone ósculos de luz sobre la frente del bardo que cayó ahora en la lidia.

ORLINDO OLIVARES

## Rodeado de flores

En el kiosko del Parque Central se guarecía RAFAEL ANGEL con toda su familia desde los temblores del 13 de Abril: allí regocijaba con sus espirituales ocurrencias y constante buen humor á los compañeros de campamento, personas todas muy distinguidas y apreciables. Unos días antes de la catástrofe me llevó á ver *el nuevo barrio* que se había formado en medio de las flores, y cada detalle de aquellas instalaciones provisionales le sugería chispazos muy felices con que disipaba el abatimiento de los demás.

El 4 del corriente, salió en la tarde de paseo, acompañado de un amigo suyo, por la amplia y hermosa avenida central, con dirección al Cementerio, lugar predilecto de sus excursiones. Había una puesta de sol magnífica, fenómeno raro en Cartago, que á esa hora está casi siempre envuelta en su capuz de espesas nieblas; por el extenso valle repercutían aún los últimos toques del Angelus de las lejanas iglesias. Al pasar frente á la Capilla de los Salesianos, primorosa obra de arte recién estrenada, oyó la salmodia entonada por el coro de los Huérfanos, entró, y pocos momentos después vino el espantoso terremoto, que derribó por completo á nuestra querida ciudad. Los últimos girones de luz que el crepúsculo había prendido en las cimas del Irazú, se transformaron súbitamente en un inmenso paño de luto, bajo el cual se arremolinaba el polvo de los escombros. Trató de huir, pero un fragmento de las torrecillas góticas hirió de muerte aquel cerebro luminoso, que tan bellas é inspiradas creaciones había producido.

Del sitio en que cayó moribundo fué trasladado al kiosko, invadido ya en esos momentos por las camillas de heridos que empezaban á llegar de todos lados. Lila, su amantísima esposa, y sus tiernos hijos René, Virginia y Luz Argentina, pobres criaturas que no pueden darse cuenta todavía de su terrible desgracia, en vano intentaban con sus caricias, sus lamentos y sus lágrimas detener los avances de la muerte. El poeta, con su melena ensangrentada, con los labios convulsos, y perdidos desde un principio el conocimiento y el habla, entraba en un período de agonia, que ponía perplejos á los médicos asistentes. Aquella dolorosa expectativa, que no podía ser más cruel para sus familiares y amigos en medio de la general

consternación y aturdimiento, duró hasta el siguiente día.

Ya al amanecer llegaban de la capital centenares de personas, á pie y á caballo, á prestar sus servicios en la humanitaria obra de salvamento, que por cierto fué muy valiosa y oportuna. Algunos se asomaban al kiosko, mudos y emocionados, dirigían una mirada á aquel cuadro desgarrador y se retiraban tristes y llorosos. El recinto estaba todo salpicado de sangre y lágrimas, y no se escuchaban más que los lamentos de los heridos y las voces de los médicos, que multiplicaban prodigiosamente su actividad y sus consuelos.

Poco después del medio día del 5, el drama había terminado. La muerta ciudad era una pequeña Babilonia. Manos delicadas y femeniles, con fraternal solicitud envolvieron en una sábana el cadáver del artista, que fué puesto bajo una pequeña tienda á la sombra de un tupido palio de bambú, en espera de la ambulancia, que desde la madrugada no daba tregua en el acarreo de víctimas. Llegó por fin el fúnebre carruaje; estampé en la helada frente del amigo mi ósculo de despedida y me retiré en busca de los míos, que estaban anonadados por escenas más pavorosas aún....

La emoción ya había llegado á su último límite, y el espectáculo de la muerte, que se levantaba aterrador de todas las ruinas, apenas producía en los sobrevivientes una inconsciente actividad ó una anormal indiferencia. Mas, en medio del estupor, reflexioné que aquella espada que había derribado á mi fiel amigo y á muchas otras personas muy caras para mí, hería con su otro filo á la desolada compañera y á los inocentes hijos, búcaro fragante, que perfumara la estancia, poco antes feliz, del cantor enamorado del ensueño.

Rodeado de flores vivas, que exhalaban el perfume de su amor y su ternura, rivalizando con las margaritas, nardos y clavellinas que se mecían impasibles y orgullosas en sus arriates, como si no se cerniese sobre ellas un gran luto, y rodeado también de las flores más preciadas que podían brotar entre los escombros, la Resignación y la Caridad, así murió y así tenía que morir prematuramente el constante apasionado de la Belleza.

R. MATÍAS QUESADA

# Guía Profesional y Mercantil

## DE ARTE Y VIDA

Los señores profesionales abonados á esta Revista pueden obtener una casilla-aviso en esta guía, por la ínfima cantidad de ₡ 0-25, que se cobrarán juntamente y con el mismo recibo de la suscripción. ♦♦♦♦ Los no abonados pagarán ₡ 0-40 mensuales.

**LIC. MARCIANO ACOSTA**

BUFETE:

Esquina diagonal al Palacio de Justicia

**LIC. NAPOLEÓN SANABRIA**

DESPACHA

en la casa donde tiene su bufete el Licenciado don Máximo Fernández.

**LIC. MÁXIMO FERNÁNDEZ**

OFICINA:

Avenida del Comercio, frente á la habitación del señor Presidente de la República.

**DR. OCTAVIO J. SILVA**

DENTISTA

Calle de la Estación, frente á la Imprenta Alsina

**JESÚS PRADA**

Profesor de Música y fabricante de instrumentos de cuerda.—Av.<sup>a</sup> 12, costado de la iglesia de Dolores.

**LIDIO BONILLA P.**

Pintor y Decorador

**JAIME FORN**

Manufactura de Muebles y Carpintería  
Calle Central, Junto á la Iglesia del Carmen  
San José, Costa Rica

**DOMINGO QUIRCE** — Cerrajero-Mecánico, Constructor de Armaduras é Instalaciones de todas clases. — Dirigirse á la Oficina Técnica de D. Luis Llach Ll.

**PORFIRIO GARCÍA**

SASTRE

Graduado en la Tailor's School of Art., de Londres

Especialidad:

Trajes de etiqueta, vestidos para militares y sacerdotes

A los caballeros ofrezco camisas á medida y á precios bajos

Calle de la Estación, N.º 259

Entre las Zapaterías de Bertheau y Girón

**PLATERÍA PARÍS**

ENTRE SCAGLIETTI & SOBRINOS Y FELIPE J. ALVARADO

Fábrica de alhajas para gustos refinados. Elegantísimos monogramas en esmaltes, y toda clase de grabados  
Compra oro de alhajas destruidas

**GERARDO ROVIRA**

Trabajos de Albañilería.

Apartado 369



En la última retreta del Parque Morazán, dos bellas de la "creme" josefina quedaron locamente enamoradas de un elegante, un "gentleman". ¿Sabéis quién lo viste? Don Gregorio Expósito.

**LA MAS NUEVA DEL PAÍS**

== ES LA ==

**IMPRESA DEL COMERCIO**

**LA CIUDAD DE LONDRES**  
**A. Asch & Bros.**  
**FRENTE AL MERCADO.**

MUEBLES. | FORA HECHA.  
 CRISTALERIA.  
 LOCERIA.  
 GENEROS.  
 TELAS.  
 SOMBREROS.  
 RELOJES.

SEXTAMA  
 HONDURAS  
 SALVADOR  
 NICARAGUA  
 COSTA RICA  
 PANAMA

RENOVACION  
 CONSTANTE DE  
 ARTICULOS  
 DE  
 FANTASIA.

TODA CLASE DE PRODUCTOS  
 DEL PAIS,  
 Sal criolla, queso, manteca,  
 etc.  
 J. BAIXENOL

**ENSEGUIDA DE LA PROVEEDORA  
 PRÓXIMAMENTE**